

Davi Kopenawa habla sobre la violencia en la sociedad occidental

Durante mis viajes a las lejanas tierras de los blancos, a veces los he escuchado asegurar que nosotros somos belicosos y que nos pasamos el tiempo disparando flechas los unos a los otros. Obviamente, las personas que dicen cosas como esa no nos conocen y están equivocados o mienten.

[...]

A los yanomamis no nos gusta lo que los blancos llaman “guerra” en su idioma. Nos culpan por dispararnos flechas, pero ellos son los que realmente libran guerras. Nosotros desde luego no peleamos con la misma dureza con que lo hacen ellos. [...] Ellos luchan en números enormes, con balas y bombas que queman todas sus casas. ¡Incluso matan a mujeres y niños!

[...]

Los blancos se creen muy listos, pero sus pensamientos están fijos en las cosas que quieren poseer. Es por culpa de esos pensamientos que roban, insultan, pelean y, al final, se matan los unos a los otros. Es por eso también que maltratan a todos aquellos que se interponen en su camino. ¡Es por eso que son, básicamente, los verdaderos pueblos feroces! Cuando están en guerra, lanzan bombas por todas partes y no se lo piensan dos veces antes de prender fuego a la tierra y al cielo. Los he visto, en televisión, luchando por el petróleo con sus aviones. [...] Me preocupó mucho y me dije a mí mismo: “¡Hou! ¡Estas personas son tan belicosas y peligrosas!”.

Extracto de *La chute du ciel, Paroles d'un chaman Yanomami* (capítulo XXI), por Davi Kopenawa y Bruce Albert.